



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales**

**Grado en Administración y Dirección
de Empresas**

**Tasa de paro: Determinantes de su
evolución a lo largo del siglo XXI en
los países miembros de la UE**

Presentado por:

Laura Muñoz Díaz

Tutelado por:

Julio López Díaz

Valladolid, 7 de mayo de 2015

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
Causas del paro.....	2
Costes del desempleo	4
Determinantes demográficos de la tasa de paro.....	5
Determinantes económicos de la tasa de paro	7
2. DESARROLLO DEL MODELO TEÓRICO BÁSICO	10
3. EVOLUCIÓN EUROPEA DE LA TASA DE PARO	13
El paro en la UE en el SXXI.....	13
España y la evolución de su tasa de paro en el SXXI.....	17
4. COMPARATIVA DE LA TASA DE PARO POR PAÍSES	19
País a país	19
Construcción de grupos de países y comparación media de los grupos	22
5. ANÁLISIS DE LOS DETERMINANTES	23
Determinantes principales	23
Determinantes secundarios	25
6. CONCLUSIONES	32
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34

1. INTRODUCCIÓN

Como dijo Henry Wallace (1940), político estadounidense que llegó a ocupar el cargo de trigésimo tercer Vicepresidente de los Estados Unidos, *“El paro significa que existen carencias en medio de la abundancia. Es la paradoja más problemática de nuestro tiempo”*. Esta frase nos lleva a pensar que el desempleo es el problema macroeconómico que afecta a la gente de una forma más directa y más grave, en la medida en que significa un empeoramiento del nivel de vida y, por eso, es un tema frecuente de debate político. Dicho problema ha adquirido especial relevancia en el siglo XXI, debido a las consecuencias laborales de la crisis financiera iniciada a principios de siglo y de la posterior recesión económica, que a partir de 2008 aumentó brutalmente la tasa de paro en Europa.

Dicha recesión económica de 2008, considerada como la peor crisis europea en seis décadas, golpeó con fuerza a la economía de los 28 países. Su origen está ligado a los bancos de USA que prestaron mucho dinero en planes muy atractivos a personas de bajos recursos a una tasa de interés, en principio, muy baja, y que progresivamente fue aumentando al mismo tiempo que seguían incrementando dichos préstamos. Esto produjo una quiebra del mercado hipotecario americano que originó una crisis financiera al quedarse los bancos a su vez sin liquidez. Esta situación de incertidumbre se agravó por la aparición de un proceso especulativo, donde los inversores optaron por reducir la demanda de productos financieros. Este fenómeno se extendió rápidamente a los bancos europeos y de inmediato la restricción del crédito repercutió en las economías, frenando su actividad económica, disminuyendo la competitividad de sus mercados, aumentando la deuda pública y el déficit fiscal, y provocando un gran problema de sobreendeudamiento público, y por consiguiente, dio lugar a un aumento masivo del número de desempleados.

La tasa de desempleo se define como el porcentaje de población activa que se encuentra parada, es decir, el porcentaje de población que queriendo trabajar no puede hacerlo. Todos los días trabajadores pierden o abandonan su empleo, al tiempo que parados son contratados, en un continuo flujo de entrada y salida al mercado de trabajo.

Causas del paro

Una de las principales cuestiones a estudiar desde una perspectiva teórica consiste en determinar si el aumento de la tasa de paro refleja una verdadera incapacidad del mercado para alcanzar el equilibrio y, de ser así, cuáles son sus causas y sus consecuencias. Existe un amplio abanico de respuestas posibles, y según Mankiw (2014), se puede afirmar que el desempleo es el resultado de fricciones en el proceso de emparejamiento entre trabajadores y puestos de trabajo, el cual lleva su tiempo. Los trabajadores tienen diferentes preferencias y capacidades y los puestos de trabajo poseen distintos atributos. Por otra parte, el flujo de información sobre los candidatos a un empleo y sobre las vacantes es imperfecto y la movilidad geográfica de los trabajadores no es instantánea. Por todas estas razones la búsqueda de un empleo adecuado requiere tiempo y esfuerzo y eso tiende a reducir la tasa de creación de empleo. De hecho, como los distintos puestos de trabajo exigen unas cualificaciones diferentes y pagan unos salarios distintos, los parados pueden no aceptar la primera oferta de empleo que reciben, ya que no les parece la adecuada. El paro provocado por el tiempo que tardan los trabajadores en encontrar empleo se denomina paro friccional. Una parte de dicho paro, es inevitable en una economía cambiante.

Muchas medidas económicas pretenden reducir el desempleo reduciendo el paro friccional, como los programas de reciclaje financiados por el estado, los cuales tienen por objeto facilitar la transición de los trabajadores de los sectores en declive a los sectores en expansión. Sin embargo, otras medidas aumentan involuntariamente la cantidad de paro friccional, como la prestación por desempleo. Este programa permite a los parados percibir una proporción de sus salarios, durante un determinado periodo, después de perder su empleo. Es una realidad que muchos parados no buscan trabajo hasta que no han agotado esta ayuda pública.

Por otro lado tenemos que hablar de la rigidez de los salarios reales, es decir, el hecho de que estos no se ajusten (normalmente a la baja) hasta que la oferta

de trabajo se iguala a la demanda. Mankiw (2014) dice que los salarios no siempre son flexibles, y a veces se estabilizan en un nivel superior al que equilibra el mercado, lo que implica que la cantidad ofrecida de trabajo es superior a la demandada. En este caso las empresas deben racionar de alguna manera los puestos de trabajo escasos entre los trabajadores, con lo que la rigidez de los salarios reales reduce la tasa de creación de empleo y eleva la tasa de paro. El desempleo generado por la rigidez de los salarios y el racionamiento de los puestos de trabajo se denomina paro estructural. Todo esto ocurre porque hay un desajuste fundamental entre el número de personas que quieren trabajar y el número de puestos de trabajo que existen al salario de mercado. En el escenario europeo actual, hablar de la rigidez de los salarios reales resulta un poco paradójico, sobre todo si nos fijamos en la alta tasa de paro juvenil, como por ejemplo sucede en España. Los jóvenes están dispuestos a trabajar a un salario muy bajo, mucho más que el salario de equilibrio, para lograr una oportunidad de empleo y ganar una experiencia muy necesaria, incluso a desplazarse a otro lugar u otro país para poder trabajar pero ni con esta disposición encuentran un trabajo.

Otra causa que hace que aumente y disminuya la tasa de desempleo es el llamado paro estacional, un paro forzoso que se produce en determinadas épocas del año en algunas regiones o sectores económicos. En España este paro es muy acusado, basta recordar que en julio de 2014 se redujo el paro en 29.841 personas, en su mayoría por contratos temporales relacionados con actividades vinculadas al turismo. Y en septiembre el número de parados volvió a aumentar 19.720 personas. Esto sucede año tras año, en verano se produce una reducción de la tasa de paro y en otoño vuelve a aumentar dicha tasa.

También hay que hacer referencia a los cambios que se producen en la regulación del mercado de trabajo, los cuales afectan a la tasa de paro, al igual que las diferentes políticas de empleo que se llevan a cabo. Cuando hablamos de regulación del mercado de trabajo, nos referimos al coste de contratar, al coste de despedir, los diferentes tipos de contratos que se pueden llevar a cabo, regulación en las condiciones internas de trabajo,...etc. Estas reglas intentan mejorar el mercado de trabajo pero a veces ello puede conllevar a un aumento de despidos y un aumento de la tasa de desempleo como sucedió en

la última reforma laboral española. Por su parte, las políticas activas de empleo son una forma de intervención directa de los gobiernos en el mercado de trabajo, con el objetivo de reducir el desempleo y mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo a través de la formación, de la promoción, de la inserción laboral, de incentivar la contratación de determinados colectivos, etc.

Pero sin duda, en este momento toma una importancia central el paro cíclico, que actualmente es la causa principal de las altas tasas de desempleo europeas. La actividad económica se ve afectada por fases de expansión y recesión y estas fases inciden en la tasa de paro, a esto es lo que denominamos paro cíclico, consecuencia directa de los vaivenes de la demanda de trabajo como reflejo de las ventas de las empresas. La tasa de desempleo aumenta durante las épocas de recesión, porque se produce un empeoramiento de la actividad económica, disminuyen las ventas, se reduce la necesidad de contratar o aumenta la de despedir, mientras que sucede todo lo contrario en las etapas de expansión de la economía debido a la mejora de ésta.

Costes del desempleo

La tasa de desempleo tiene una serie de costes. Abel (2004), destaca principalmente dos, el colectivo y el personal.

El colectivo se refiere fundamentalmente a la producción que se deja de obtener debido al menor número de personas que tienen un empleo productivo. Este coste recae desproporcionadamente en los propios trabajadores desempleados, que experimentan una pérdida de renta debido a que no tienen trabajo. Sin embargo, como es posible que los desempleados dejen de pagar impuestos y reciban, en cambio, prestaciones contributivas por desempleo o de otro tipo, la sociedad también soporta una parte del coste del desempleo en producción perdida. La pérdida de producción se debe no sólo al efecto directo del aumento del desempleo sino también a otros cambios del mercado de trabajo que se registran durante las recesiones, como, la disminución de la participación en la población activa y la reducción de la productividad.

El personal es el otro coste significativo del desempleo, que tiene muchas caras. En este sentido, es evidente que existe un coste económico por la disminución de los ingresos, de modo que se produce cambios en el estilo de vida, ya que se vive con la incertidumbre de no saber cuánto tiempo durará esta situación y se tiende a ser precavido y reducir los gastos. También hay que añadir el coste psicológico que sufren los trabajadores desempleados y su familia al sentirse desvalorizados. Este coste es especialmente importante para los que experimentan largos periodos parados y para los desempleados crónicos, ya que padecen un sentimiento de fracaso y una gran desmotivación al ser incapaces de encontrar un empleo y esto les puede conducir a un callejón sin salida que les dificulte la entrada de nuevo en el mercado laboral. De ahí la importancia de las políticas públicas de formación a desempleados, que ayudan a la reinserción laboral y son imprescindibles por su reciclaje.

Determinantes demográficos de la tasa de paro

La demografía es el estudio de la población, por eso cuando hablamos de determinantes demográficos nos estamos refiriendo a cambios en el tamaño de la población, o en su estructura, que afectan a la tasa de paro.

Empezaremos hablando de **la estructura de la población por grupos de edad**, que influye en la tasa de desempleo, puesto que los trabajadores de distintas edades se comportan de manera diferente en el mercado de trabajo. La tasa de paro de los jóvenes tiende a ser más alta que la de los mayores, por no tener la experiencia que se exige en la mayoría de los trabajos, y al sufrir con más frecuencia contratos temporales, lo que les lleva a tener una mayor exposición al desempleo. Basta recordar, a modo de ejemplo, que el aumento de la tasa promedio de desempleo en los setenta se debió a que fue el periodo en el cual se incorporaron al mercado de trabajo muchos miembros de la generación del baby boom posterior a la segunda guerra mundial. La tasa de desempleo se fue reduciendo entonces a medida que los miembros de la generación del baby boom envejecieron. Actualmente, con la crisis económica existente, la tasa de paro juvenil en España supera el 50%, lo que es una situación absolutamente inaceptable.

Por otro lado, los mayores de 45 años tienen dificultades añadidas para acceder al mercado laboral, ya que sus singulares dificultades de reinserción laboral hacen que estén en riesgo de convertirse en “parados crónicos”, que no les perjudica sólo a ellos, sino también a la capacidad de los países para recuperarse, crecer y mantener el estado del bienestar. La mayoría de los desempleados proceden de la construcción, uno de los sectores más afectados por la crisis, y su principal freno para encontrar empleo es la edad, aunque la experiencia, madurez y estabilidad que aportan es indiscutible las empresas los descartan por diversas razones en las que encontramos, el desfase de su formación y las exigencias que plantea el mercado laboral, el pensamiento de que los mayores de 45 años exigirán a la empresa contratos más estables y más remunerados y el pensamiento de que son personas menos versátiles y flexibles y les costara más adaptarse a las nuevas formas de trabajo de las empresas a causa de la responsabilidad familiar.

La inmigración y emigración son los determinantes demográficos más importantes de la tasa de desempleo. La inmigración aumenta la tasa de paro, ya que hay más oferta de trabajo en el país donde acuden los inmigrantes el cual gana población. En cambio la emigración, la disminuye ya que hay menos oferta de trabajo en el país del que se van los emigrantes, el cual pierde población. Con la llegada de la crisis, los flujos migratorios han disminuido, produciéndose un cambio de tendencia significativo en muchos países de Europa, de manera que ha supuesto una disminución de la oferta de trabajo. Este hecho se explica por la tendencia de los inmigrantes a trabajar en sectores muy castigados como la construcción, y con contratos muy precarios. A su vez, la crisis ha producido cambios en la gestión de la migración laboral, imponiendo restricciones a la contratación de trabajadores no residentes y dando prioridad a los extranjeros residentes en Europa en un escenario de escasos puestos de trabajo. Por otro lado, los flujos de emigrantes han aumentado en los países europeos más afectados por el desempleo, en su mayoría es población joven y cualificada, pero desalentada por la falta de oferta laboral, un fenómeno muy preocupante ya que repercutirá a largo plazo en el crecimiento potencial de la economía que pierde población formada.

La composición de la familia también afecta a la tasa de desempleo, de manera que una familia en la que alguno de sus componentes trabaja, los demás componentes no buscan empleo activamente, o no tienen tanta prisa por incorporarse al mercado laboral y prefieren formarse, esto reduce la oferta de trabajo y la tasa de desempleo. En el entorno actual, hay muchas familias donde todos sus miembros se encuentran en desempleo, y ven una reducción grave de ingresos y un aumento de la pobreza, lo que hace que todos los miembros busquen empleo activamente y aumente la tasa de desempleo.

Determinantes económicos de la tasa de paro

Los determinantes económicos de la tasa de paro hacen referencia fundamentalmente a la actividad económica.

El principal determinante económico es el propio **nivel de actividad económica** que la podemos medir por la evolución del **PIB agregado**, que es el valor total de producción corriente de bienes y servicios de un país durante un periodo de tiempo determinado. El PIB fluctúa, de manera que se producen oscilaciones de la actividad económica en las que hay fases de expansión donde la economía crece y fases de contracción donde se reduce la actividad económica y se generan las crisis. A estas fluctuaciones del PIB las llamamos ciclo económico, y afectan directamente a la tasa de paro, de manera que cuando se producen contracciones de la actividad económica aumenta la tasa de paro, ya que hay una disminución de la demanda de trabajo, que es el escenario actual en Europa. De otra manera, cuando se produce un periodo de expansión de la economía, aumenta la necesidad de mano de obra y se reduce la tasa de paro.

Otro determinante económico relevante, son los **cambios en la estructura del PIB**. Como por ejemplo, el cambio que se ha producido en Europa a favor de la industria y los servicios en detrimento de la agricultura. La expulsión o desplazamiento de trabajadores puede implicar un periodo largo de desempleo, especialmente para los trabajadores mayores, puesto que los trabajadores desplazados pueden tener obsoletas sus habilidades o conocimientos, y necesitar renovarse o adquirir nuevos conceptos. Encontrar un trabajo en un sector distinto de la economía conlleva tiempo. Dado el nivel de actividad

económica agregada, cuanto mayor sea la reestructuración entre las industrias de la economía, mayor tenderá a ser la tasa de desempleo. Por ejemplo, durante 2008-2009 el aumento de la tasa de paro en España fue debida fundamentalmente a la caída de la actividad económica agregada, pero el declive sectorial de la construcción contribuyó a que el aumento del desempleo fuera mayor que el que se hubiera producido de haber tenido este sector menos peso en el PIB.

Las nuevas tecnologías también influyen en la tasa de paro, puesto que para disminuir los costes laborales y agrandar su beneficio, las empresas invierten en tecnología y nuevos procedimientos tecnológicos que pueden disminuir la necesidad de mano de obra a corto plazo con el objetivo de aumentar la productividad de la empresa. La otra cara de la moneda es que a medio plazo, el progreso técnico conlleva crecimiento económico, lo que genera nuevos empleos, por lo que el saldo neto del progreso técnico es siempre favorable a la creación de empleo.

Entre los determinantes económicos también podemos incluir **la intervención pública a través de la política económica**. Según Mankiw (2014), muchos economistas creen que el problema del paro se ve agravado por un programa clave del gobierno que afecta a la tasa de desempleo en el largo plazo que es el sistema de subsidios de desempleo, ya que han demostrado que los países que tienen unas prestaciones por desempleo más generosas y de más duración tienden a tener unas tasas de paro más elevadas, porque los parados se vuelven más exigentes con respecto a los trabajos a elegir. Por ejemplo, en España si una persona tiene derecho a dos años de prestación por desempleo y le ofrecen en ese periodo un trabajo donde el salario es muy parecido a lo que recibe por estar desempleado, prefiere seguir desempleado y empezar a buscar realmente trabajo cuando se le acabe este subsidio o rechazar el trabajo y seguir buscando algo mejor, lo cual hace que no disminuya el número de desempleados.

En sentido contrario están las políticas activas de empleo, que tienen como finalidad el desarrollo de programas y medidas tendentes a incrementar la contratación, a mejorar la calidad del empleo, y a adecuar la oferta de trabajo a

una demanda cada vez más exigente. Sus herramientas operativas se pueden resumir en cinco: la gestión de la colocación, la orientación laboral, la formación para el empleo, bonificaciones a la contratación y el fomento del empleo. Una buena gestión de las políticas activas puede ayudar a disminuir la tasa de desempleo pero también puede convertirse en un “arma de doble filo” si hay una mala gestión de los recursos y no se consiguen los frutos esperados, provocando un aumento del déficit público sin la esperada reducción del desempleo.

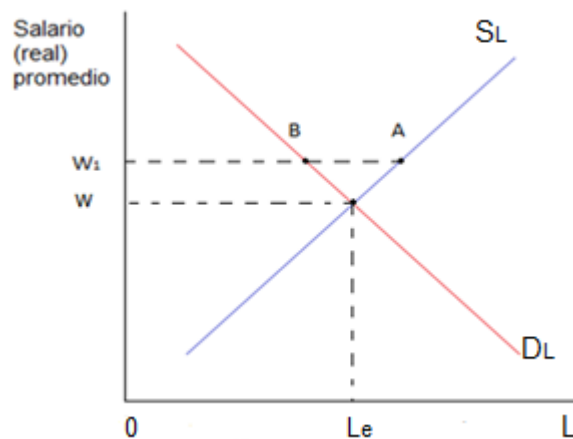
Los sindicatos laborales también son un determinante económico que afecta a la tasa de paro, encontrándose una relación inversa entre la mayor protección del trabajador y la tasa de paro. Hans y Whitta-Jacobsen (2008) explican que los sindicatos negocian con las empresas ciertas condiciones de trabajo, las cuales pueden suponer unos costes mayores para las empresas lo que las puede llevar a reducir la contratación de personal. Por ejemplo, si negocian sobre un salario mayor al que poseen o un aumento de la seguridad laboral, eso supondrá a la empresa un coste mayor que hará que reduzcan la contratación de personas o incluso el despido.

Por último, **el nivel de estudios** también es un determinante económico muy importante que afecta a la tasa de desempleo, de manera que a mayor nivel de formación le corresponde una mayor tasa de ocupación y una menor tasa de desempleo, así como un nivel salarial más elevado. Las tasas de paro más elevadas se registran en colectivos con formación básica, mientras que las tasas de ocupación más altas se dan en personas que han finalizado la enseñanza secundaria superior y se han seguido formando. Actualmente, con la crisis, vemos como los jóvenes con menos nivel de formación han sido los más afectados por el desempleo, un colectivo al que le costará muchísimo encontrar un empleo si no mejoran su formación, por mucho que la economía se recupere.

2. DESARROLLO DEL MODELO TEÓRICO BÁSICO

La interacción más importante que tenemos la mayoría de las personas con los mercados se produce en el mercado laboral, ya que el trabajador medio pasa a lo largo de su vida alrededor de 90.000 horas en el trabajo. El mercado de trabajo determina tanto el precio del trabajo, que conocemos como el salario, como la cantidad de trabajo, que representa el empleo. En este punto vamos a desarrollar el modelo teórico-básico de Williamson (2012).

Figura 2.1 Desempleo de desequilibrio
Fuente: John Sloman "Introducción a la macroeconomía"



La figura 2.1 muestra la demanda y la oferta total de trabajo de toda la economía. El salario promedio se representa en el eje vertical, y viene expresado en términos reales (descontado el efecto de los precios), es decir, mide el poder de compra de los emolumentos percibidos.

La función de oferta de trabajo (S_L) muestra el número total de personas que quieren y pueden trabajar a distintos niveles de salarios reales, es decir, representa el número de trabajadores que desean aceptar empleos a cada nivel de salario. Esta curva es relativamente inelástica, (es decir, tiene mucha pendiente), ya que el tamaño de la población activa en un momento concreto de tiempo no puede cambiar significativamente. De todos modos, no es totalmente inelástica (vertical) porque:

- Un salario más alto animará a algunas personas a incorporarse al mercado de trabajo.

- Los desempleados tendrán más incentivos a aceptar ofertas de empleo en lugar de continuar buscando un empleo mejor pagado.

La curva de demanda de trabajo (D_L) muestra la demanda total de trabajo de la economía a distintos niveles de salarios reales, y tiene pendiente negativa. Cuanto mayor sea el salario, las empresas tendrán más incentivos para sustituir el trabajo por otros factores de producción.

El mercado de trabajo se encuentra en equilibrio a un salario W_e , donde la demanda de trabajo se iguala a la oferta.

Si el salario estuviera por encima de W_e , el mercado de trabajo se encontraría en desequilibrio. A un salario W_1 , existe un exceso de oferta de trabajo en la cuantía $A-B$, como vemos en la figura 2.1. Esto se denomina **desempleo de desequilibrio**, resultante de que los salarios reales en la economía son más altos que los de equilibrio.

El desempleo de desequilibrio está relacionado con la coyuntura cíclica de la economía, es decir, es el paro que se origina cuando se produce una recesión de la actividad económica que da lugar a la reducción de las ventas, al aumento de los despidos y la disminución de las contrataciones. Dicho desempleo es el que impera actualmente en Europa.

Para que ocurra un desempleo de desequilibrio deben darse dos condiciones:

- La oferta de trabajo debe ser mayor que la demanda de trabajo.
- Los salarios deben ser “rígidos” a la baja. En otras palabras, el salario no debe caer inmediatamente hasta W_e .

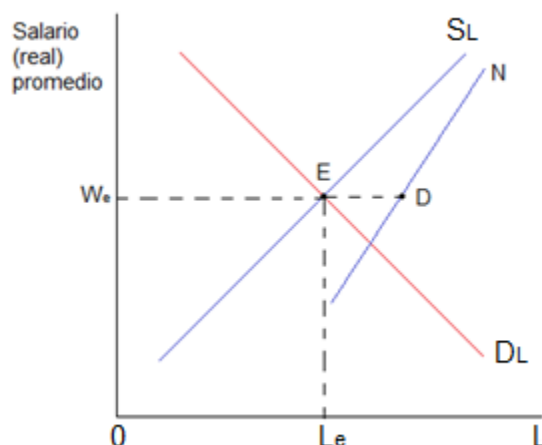
Por otro lado, incluso cuando el mercado de trabajo está en equilibrio, no todo el mundo que busca empleo está ocupado. Algunas personas se mantienen desempleadas esperando encontrar un empleo mejor. Esto se ilustra en la figura 2.2.

La curva N muestra el total de las personas que hay en la población activa. La distancia horizontal entre ella y la curva de oferta de trabajo (S_L) representa el exceso de personas que buscan un trabajo sobre las que en la práctica están

dispuestas a aceptar un empleo. L_e representa el nivel de empleo de equilibrio y la distancia $D-E$ representa el nivel de desempleo de equilibrio. El **desempleo de equilibrio “natural”** es la diferencia entre los que querrían un empleo al salario corriente y los que están dispuestos a aceptar un empleo a ese salario. A veces se le denomina el nivel natural de desempleo.

Figura 2.2 El desempleo de equilibrio.

Fuente: John Sloman “Introducción a la macroeconomía”



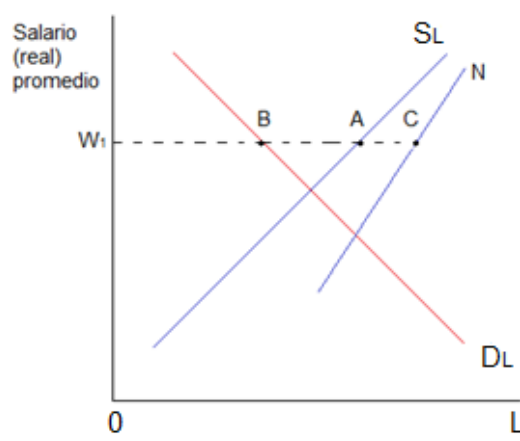
Obsérvese que la curva S_L está más próxima a la curva N a medida que los salarios son más altos. La razón se halla en que los desempleados tienen más incentivos para aceptar empleos cuanto más alto sea el salario que se les ofrezca.

El desempleo de equilibrio tiene que ver con las condiciones estructurales de una economía. Las empresas buscan un perfil profesional que no puede ser cubierto con la demanda de empleo existente, esto ocurre por una inadecuación técnica de los trabajadores con respecto a los puestos de trabajo disponible.

La figura 2.3 muestra tanto **el desempleo de equilibrio como el de desequilibrio**. A un salario W_1 el desempleo de desequilibrio es $A-B$, el desempleo de equilibrio es $C-A$ y el desempleo total es $C-B$.

Figura 2.3 Desempleo de equilibrio y de disequilibrio.

Fuente: John Sloman "Introducción a la macroeconomía"



3. EVOLUCIÓN EUROPEA DE LA TASA DE PARO

El paro en la UE en el SXXI

El desempleo ha aumentado de manera significativa en Europa en los últimos años, pero vamos a indagar unos años atrás, remontándonos al año 2000 cuando Europa introdujo el euro como moneda de cambio. El euro aportó una estabilidad y un orden, lo que hizo pensar que se produciría un elevado crecimiento económico en la UEM. La tasa de desempleo europeo disminuyó en más de dos puntos porcentuales entre 2003 y 2007. La abundancia del crédito hizo que aumentara el nivel de empleo, el crecimiento económico y la confianza. Pero esta abundancia del crédito trajo a Europa, años más tarde, unas consecuencias inimaginables.

En el año 2007-2008 la tasa de desempleo empezaría a aumentar a causa de la llegada de la crisis financiera americana a Europa. Dicha recesión fue producida por el colapso de la banca de inversión estadounidense con las llamadas "hipotecas basura" que provocó la insolvencia de diversas entidades. Los bancos europeos que habían hecho grandes inversiones en el mercado hipotecario estadounidense sufrieron un duro golpe, y recortaron los créditos a familias y empresas europeas, provocando un freno de la actividad económica y un gran aumento del desempleo. La tasa de paro aumentó más de tres puntos desde 2008 de forma incontrolable. Pero la recesión no solo provocó un gran aumento del desempleo, sino que también hizo disminuir la competitividad de las economías europeas impidiendo que crearan puestos de trabajo. A su

vez, algunos gobiernos intentaron evitar la quiebra de los bancos, pero el coste del rescate resultó ser muy elevado, produciéndose también un aumento de la deuda pública y la aparición de déficit fiscal a causa del desempleo. Todo esto agravado por una imperante crisis de confianza y un escenario social devastador, donde ha aumentado el nivel de pobreza y no se ha conseguido aumentar el nivel de trabajo. El desempleo ha dejado de aumentar a mediados de 2013 y se ha mantenido estable en torno al 10,9%, y en 2014 la tasa de paro europea ha ido disminuyendo, cerrando 2014 con una tasa de paro en diciembre del 9,9%. Actualmente sigue disminuyendo muy lentamente, en febrero de 2015 disminuyó al 9,8%.

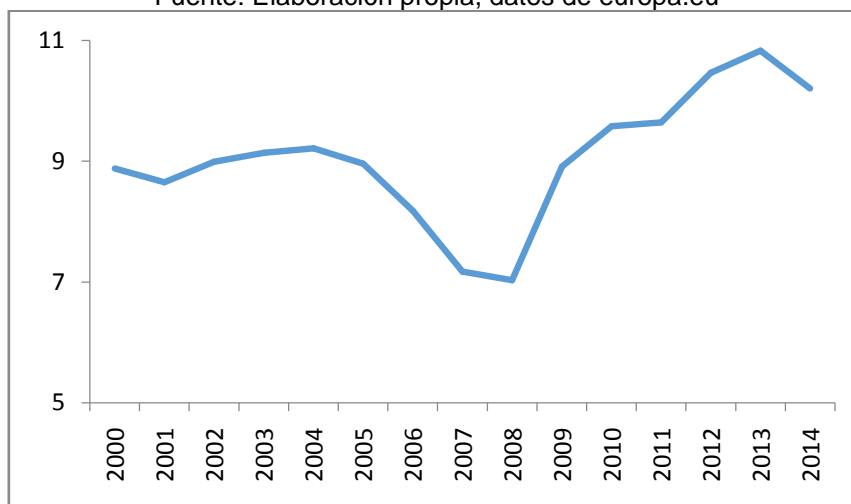
Está claro que el aumento de la tasa de paro europea fue producido por la disminución de la actividad económica como consecuencia de la crisis. Pero los economistas más liberales también han apuntado algunas causas que han provocado un mayor incremento del desempleo. En primer lugar, sugieren que cuando una elevada tasa de desempleo deja ocioso a los trabajadores durante un largo período de tiempo, sus cualificaciones se deterioran, este hecho ya le hemos analizado anteriormente. La reducción de esos niveles de cualificación aumenta el desajuste entre los trabajadores y las empresas y eleva la tasa natural de desempleo. En segundo lugar, han afirmado que en Europa los aspectos burocráticos de las empresas y de los sindicatos, así como la normativa, interfieren en el ajuste del mercado de trabajo. Por ejemplo, en algunos países europeos los gobiernos limitan seriamente la capacidad de las empresas para despedir a los trabajadores. Como éstas saben que es difícil despedirlos, son reacias a contratar más trabajadores. En tercer lugar, en base a la teoría de los trabajadores internos y externos, sugieren que cuando un sindicato negocia un convenio colectivo con una empresa, trata de conseguir el salario real más alto posible sin hacer que la empresa reduzca el empleo. Pero si se negocia un convenio cuando el desempleo es alto y se consigue un salario más alto para los trabajadores internos la empresa no contratará a más personas externas.

En la figura 3.1 podemos ver la trayectoria de la tasa de paro de la UE entre 2000 y 2014. Advertimos que de 2000 a 2006 hay cierta estabilidad en torno al 9%, con altibajos poco pronunciados. En 2007 la tasa de paro europea

disminuyó al 7,17%, y en 2008 al 7,03%, registros que no invitaban a predecir lo que iba a pasar unos meses después, el gran aumento de la tasa de paro que se produjo en el periodo 2008-2014, con la llegada de la crisis mundial, la cual parece haber tocado techo en 2013 después de cinco años de crecimiento ininterrumpido de la tasa de paro y pasar del 7% al 11%, para apuntar una leve disminución de la tasa de paro europea en 2014 y bajar del 10%.

Figura 3.1. Evolución de la Tasa de paro de la UE (28) 2000-2014 (%)

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



El desempleo aumentó, pero lo hizo de forma diferente en los distintos países de Europa, síntoma de que existen muchas divergencias entre ellos. Por ejemplo, en comparación con septiembre de 2012, el desempleo aumentó en 16 estados miembros y descendió en 12 países. Estas discrepancias en lo laboral van más o menos en paralelo a la evolución del PIB de los estados miembros. Para entender estas disparidades tenemos que hacer hincapié en las diferencias de los mercados de trabajo de cada país, ya que las políticas laborales y el patrón de intervención de las instituciones nacionales son distintas y explican las diferencias en las tasas de paro en cada país.

Lo primero que hay que señalar es que la tasa de paro varía significativamente de unos países a otros, tal y como se refleja en la siguiente tabla 2.1, que muestra la tasa de paro de todos los países entre 2000 y 2014.

Como podemos ver en la tabla 3.1, hay mucha diferencia entre los países europeos con más paro en 2014, (en este caso España con 24,5% y Grecia con un 26,7%) y los que menos paro tienen, (Alemania y Austria con un 5,0%).

Aquí se demuestra las grandes diferencias en el mercado de trabajo y la regulación de empleo de los diferentes países. A lo largo de estos años, el país que se ha visto más azotado por la crisis es sin lugar a duda España, del que hablaremos más adelante. Y los que menos se han visto afectados por la crisis han sido Austria o Alemania. Pero por lo general, vemos como la crisis golpea a todos los países, afectando en mayor medida en el sur y en la periferia de la zona euro y menos en otros estados de Europa. En la actualidad, en 2014 las cosas han cambiado, y aunque de los 15 países sólo 7 de ellos han visto disminuir su desempleo desde 2012, en general la tasa de paro europea ha ido disminuyendo, cerrando el 2014 con una tasa del 9,9% en el mes de diciembre (tasa media europea en 2014 de 10,2%).

Tabla 3.1. Tasa de paro de Europa desde 2000 hasta 2014 (%)

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu

Años/Países	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Alemania	8,0	7,8	8,6	9,7	10,3	11,0	10,0	8,6	7,4	7,7	6,9	5,9	5,4	5,2	5,0
Austria	3,6	3,6	4,2	4,3	4,9	5,2	4,7	4,4	3,8	4,8	4,4	4,2	4,4	4,9	5,0
Bélgica	6,9	6,7	7,6	8,2	8,3	8,4	8,2	7,5	7,1	7,9	8,3	7,2	7,7	8,4	8,5
Bulgaria	16,5	19,4	18,2	13,8	12,1	10,1	9,0	6,9	5,7	6,8	10,3	11,3	12,3	12,9	11,6
Chipre	4,8	3,9	3,5	4,1	4,6	5,4	4,5	3,9	3,7	5,4	6,3	7,9	11,9	15,9	16,1
Croacia	15,8	15,9	15,1	14,2	14,0	12,9	11,6	10,0	8,6	9,2	11,7	13,8	16,0	17,3	17,0
Dinamarca	4,3	4,5	4,6	5,4	5,5	4,8	3,9	3,8	3,5	6,0	7,5	7,6	7,5	7,0	6,6
Eslovaquia	18,9	19,5	18,8	17,7	18,3	16,4	13,5	11,2	9,6	12,1	14,5	13,7	14,0	14,3	13,2
Eslovenia	6,7	6,2	6,4	6,7	6,3	6,6	6,0	4,9	4,4	5,9	7,3	8,2	8,9	10,1	9,8
España	11,9	10,6	11,5	11,5	11,0	9,2	8,5	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1	24,5
Estonia	14,2	13,0	11,3	10,5	10,0	8,0	6,0	4,5	5,8	13,6	16,7	12,4	10,0	8,6	7,5
Finlandia	9,7	9,1	9,1	8,8	8,8	8,3	7,7	6,9	6,4	8,1	8,4	7,8	7,7	8,1	8,7
Francia	8,6	7,8	8,0	8,6	8,9	8,9	8,9	8,0	7,5	9,1	9,3	9,2	9,8	10,3	10,2
Grecia	11,2	10,7	10,3	9,8	10,6	10,0	9,0	8,4	7,8	9,7	12,7	17,9	24,5	27,5	26,7
Hungría	6,2	5,6	5,6	5,7	6,1	7,2	7,5	7,4	7,8	10,0	11,2	11,1	11,0	10,1	7,8
Irlanda	4,2	3,9	4,5	4,6	4,5	4,4	4,5	4,7	6,4	12,1	13,9	14,7	14,7	13,1	11,4
Italia	10,1	9,1	8,6	8,5	8,0	7,7	6,8	6,1	6,8	7,8	8,4	8,4	10,7	12,2	12,8
Letonia	14,4	13,5	12,5	11,7	11,6	10,0	7,1	6,2	7,9	17,3	19,3	16,3	14,9	11,9	11,0
Lituania	16,4	17,4	13,8	12,4	10,9	8,3	5,8	4,3	5,8	13,8	17,8	15,4	13,4	11,8	10,6
Luxemburgo	2,3	1,9	2,6	3,8	4,9	4,6	4,6	4,2	4,9	5,2	4,6	4,8	5,1	5,8	6,0
Malta	6,7	7,6	7,5	7,6	7,1	7,0	6,8	6,4	6,1	6,8	6,9	6,4	6,3	6,4	6,0
Países Bajos	3,0	2,6	3,1	4,1	5,1	5,3	4,3	3,6	3,1	3,7	4,5	4,4	5,3	6,7	6,8
Polonia	16,2	18,3	20,0	19,8	19,1	17,9	14,0	9,6	7,1	8,1	9,6	9,7	10,1	10,4	8,9
Portugal	5,1	5,2	6,2	7,4	7,8	8,8	8,9	9,1	8,8	10,7	12,0	12,9	15,8	16,4	14,1
Reino Unido	5,4	5,0	5,1	5,0	4,7	4,8	5,4	5,3	5,6	7,5	7,8	8,1	7,9	7,5	6,3
República checa	8,8	8,1	7,3	7,8	8,3	7,9	7,1	5,3	4,4	6,7	7,3	6,7	7,0	7,0	6,1
Rumanía	7,6	7,4	8,3	7,8	8,0	7,2	7,2	6,4	5,6	6,5	7,0	7,1	6,9	7,0	6,8
Suecia	5,6	5,9	6,0	6,6	7,4	7,7	7,1	6,1	6,2	8,3	8,6	7,8	8,0	8,0	7,9

La diferencia entre la tasa de paro de mujeres y hombres no es muy significativa en los países europeos, en general, el porcentaje del total de desempleados hombres y el de mujeres está muy igualado, aunque hay que resaltar que Grecia, España e Italia poseen un porcentaje muy superior de mujeres paradas en comparación con los hombres. Igualmente, el paro juvenil en general sigue siendo un problema para todos los países de la UE en especial para España y Grecia que superan en este segmento de la población el 50% de la tasa de desempleo.

El segundo hecho notable es que una gran parte de la diferencia entre las tasas de paro de los diferentes países es atribuible a los parados de larga duración, es decir, que llevan más de doce meses desempleados. Por lo general, son personas poco cualificadas que trabajaban en sectores y ocupaciones en declive. Dicha tasa sigue aumentando en la actualidad, afectando en mayor medida a países como España (en 2014 el 50,4% del desempleo correspondió a los parados de larga duración) y Grecia, mientras registra mejoras en Lituania, Letonia y Estonia. Una realidad es el porcentaje tan alto de este tipo de desempleo en la EU-28. (48,7% en 2014).

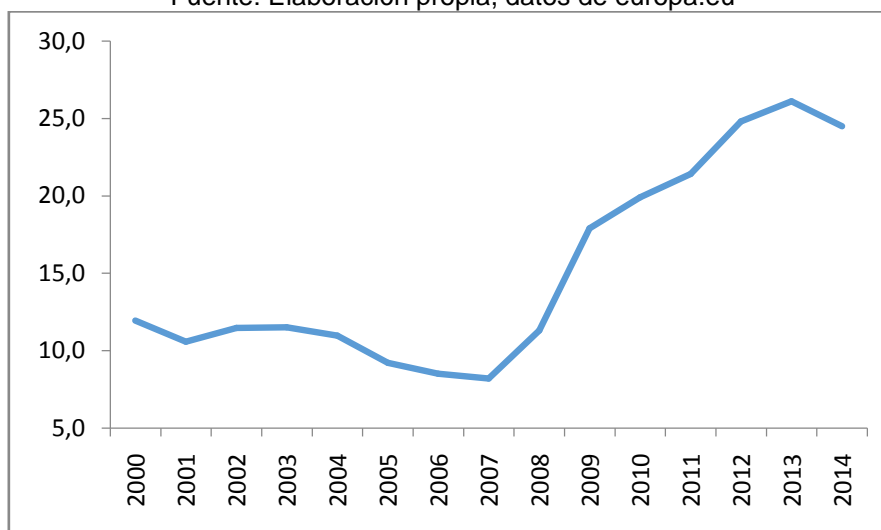
Por último, decir que las tasas nacionales de paro también están correlacionadas con toda una variedad de políticas laborales, que son diferentes en cada país; que el papel de los sindicatos también varía de unos países a otros, este hecho ayuda a explicar las diferencias en el desempleo; y que igualmente las tasas nacionales de paro están correlacionadas positivamente en cada país con el porcentaje de la población activa cuyo salario se fija en la negociación colectiva con los sindicatos.

España y la evolución de su tasa de paro en el SXXI

La evolución del desempleo en España durante el siglo XXI ha sido muy complicada, llegando a una situación muy preocupante e insostenible, ya que la tasa de paro ha superado el 20% ininterrumpidamente desde finales de 2009, como vemos a continuación.

Figura 3.2 Evolución de la tasa de paro en España 2000-2014 (%)

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



En la primera mitad de la década pasada el paro en España disminuyó progresivamente, acercándose a los niveles de los demás países europeos, con una tasa media del 8,2% en 2008. Pero en ese año se invirtió la tendencia, alcanzando la tasa de paro cotas sobrecogedoras, muy por encima de la media europea, como claro síntoma de que la crisis afectó en mayor medida a España que a otros países.

Las causas que nos llevan a pensar en este aumento tan significativo pueden ser explicadas por los sectores que predominan en España, que son los más afectados por la crisis, como el de la construcción, donde ha habido destrucciones masivas de empleo. Todo esto se ha acompañado por una reforma laboral que se llevó a cabo en 2012 y que modificó ciertos aspectos del mercado de trabajo, pero que no redujo la tasa de paro. Actualmente, como vemos en la figura 2.2, la tasa de paro ha disminuido, cerrando 2014 con una disminución de 253.627 parados menos registrados en las oficinas públicas y 417.574 afiliados más a la seguridad social que un año antes, así se puede decir que se ha producido la primera creación neta de empleo desde el estallido de la crisis, aunque seguimos teniendo una tasa de paro insostenible.

Un grave problema que tenemos en España es la alta tasa de paro juvenil, puesto que los jóvenes han sido uno de los colectivos más castigados por la crisis. España lidera junto a Grecia en esta tasa, con más de un 50%, a diferencia de otros países de Europa. Y aunque en 2014 dicha tasa se situó en

51,80% (tres puntos por debajo de la tasa del ejercicio pasado), sigue siendo una cifra muy alta que supera a la de la media de la UE-28 (21,6%).

Para terminar hay que apuntar que la tasa de paro en Europa no aumentó solo por la llegada de la crisis, sino que también existe un conjunto de factores complejos que han ayudado a dicho aumento. Las economías europeas se han visto incapaces de conseguir una posición importante en las industrias más dinámicas y crear en ellas, (así como en numerosas actividades de servicios), los puestos de trabajo que compensarían las pérdidas de empleo de otros sectores, como es la industria manufacturera tradicional, en la que Europa está fuertemente especializada, y el sector agrario. A esta incapacidad también se le añaden fuertes desequilibrios territoriales, tales como, la posición geográfica de algunos países, la falta de materias primas...

De cara al futuro se prevé un mayor crecimiento del empleo, en particular en determinados sectores productivos. Por ejemplo, el progreso tecnológico creará 900.000 puestos de trabajo en el sector de las TIC, mientras que el envejecimiento, a pesar de las limitaciones que imperan actualmente en los presupuestos públicos de sanidad, es presumible que aumente la demanda de profesionales de la salud y de servicios sanitarios a medio plazo. Además, la ecologización de la economía podría dar lugar a un incremento de los empleos ecológicos. Otros sectores que dependen de la alta tecnología, como la industria del transporte, también necesitan contratar una considerable cantidad de mano de obra con cualificaciones medias/altas, para adaptarse al crecimiento registrado en la aviación y el transporte de pasajeros.

4. COMPARATIVA DE LA TASA DE PARO POR PAÍSES

País a país

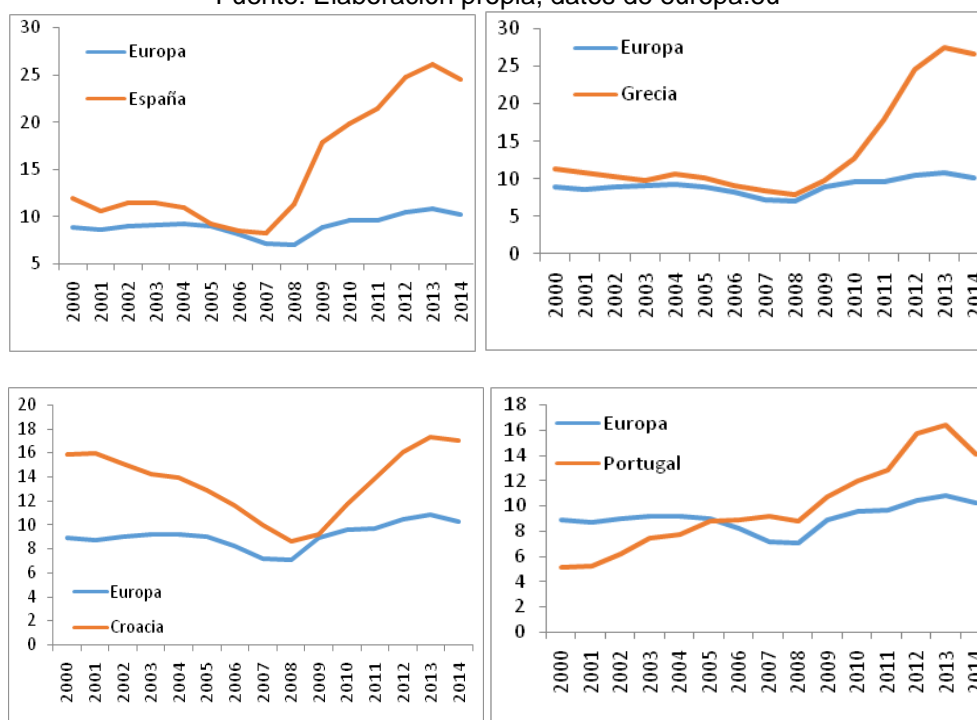
Para realizar el análisis gráfico de la tasa de paro en el siglo XXI, vamos a comparar la tasa de paro de once países representativos de Europa con la media de la EU-28. Entre estos países se encuentran, por un lado, los que en 2014 tenían la más alta tasa de paro como son *España, Grecia, Croacia y Portugal*. Otro grupo lo configuran países con bajas tasas de paro, como son

Alemania, Austria, Malta, Luxemburgo y Reino Unido. Por último, también hemos seleccionado a Francia e Italia por su peso en Europa.

Entre los países con más alta tasa de paro, España, Grecia y Croacia han mantenido su tasa de desempleo muy por encima de la media de la EU-28 a lo largo de lo que va de siglo, mientras que la tasa de paro de Portugal no supera hasta 2005 la media europea. A la vista de los gráficos de la figura 4.1 se observa con nitidez que estas cuatro economías se han visto más afectadas por la crisis que otros países de Europa en cuanto al desempleo, especialmente España y Grecia, que han tenido tasas superiores al 24% en los tres últimos años analizados.

Figura 4.1 Países con las tasas de paro más alta de EU-28 en 2014

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu

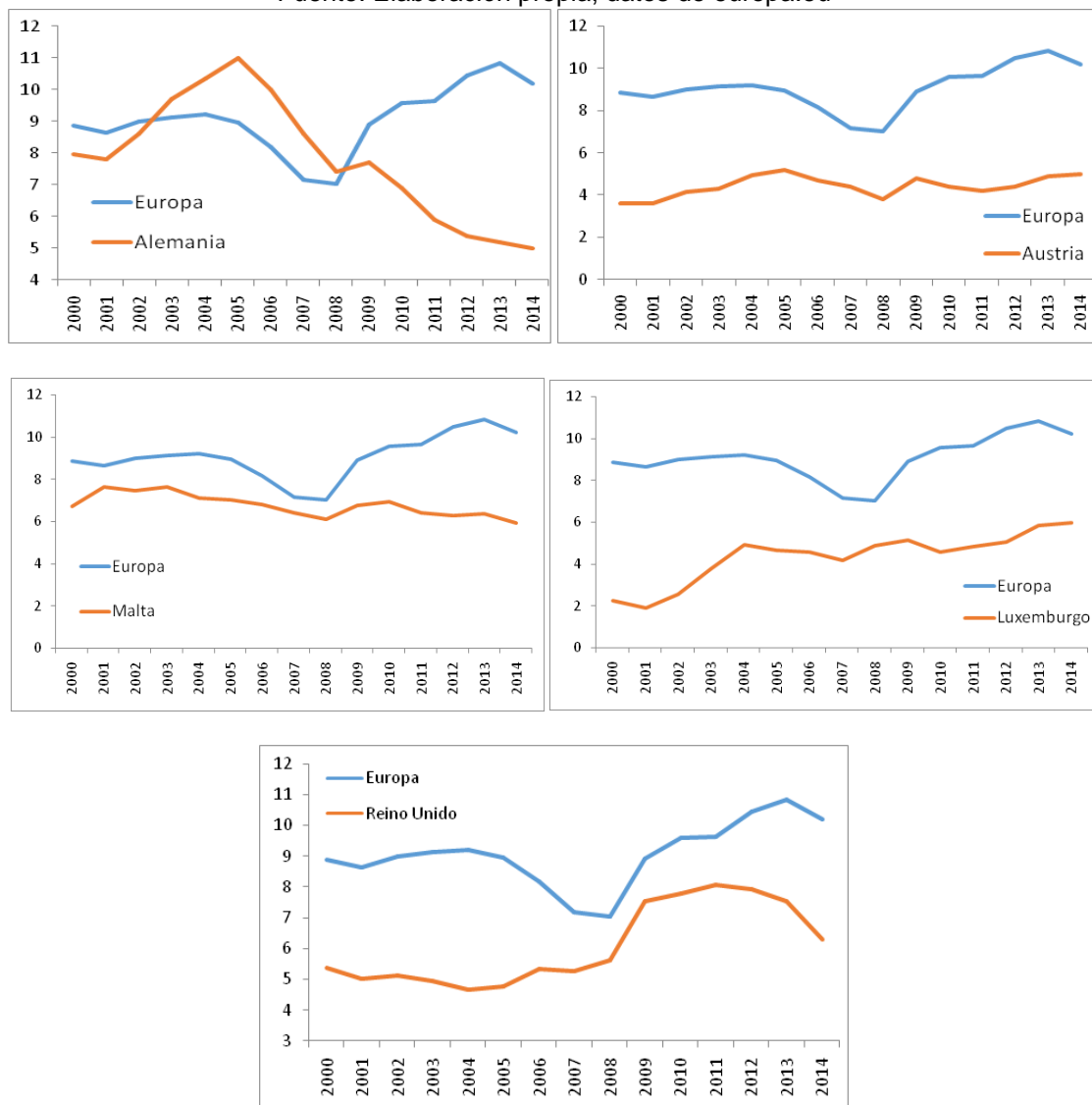


Los países con menos tasa de paro, Austria, Malta, Luxemburgo y Reino Unido, han mantenido su tasa de desempleo por debajo de la media de la EU-28 a lo largo del siglo XXI. Dicho comportamiento ha sido diferente en el caso Alemán. En la figura 4.2 observamos como la tasa de paro Alemana es creciente desde 2001 hasta 2005, (donde alcanza su tasa máxima del 11%) y hasta 2008 su desempleo se sitúa por encima de la media europea. Lo más característico se puede observar en 2009, (Europa ya estaba inmersa en la crisis) cuando empieza a disminuir de forma continua la tasa de desempleo,

alcanzando el mínimo en 2009 (tasa mínima del 5%). A la vista de los gráficos de la figura 4.2 se observa que la economía de estos cuatro países también se vio afectada por la recesión europea pero de una manera mucho más leve en comparación con los países más castigados y anteriormente analizados.

Figura 4.2 Países con las tasas de paro más bajas de EU-28 en 2014

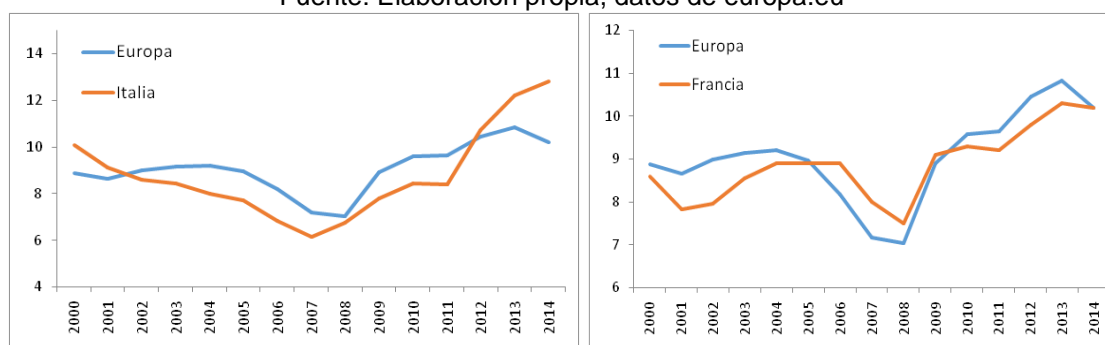
Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



Como se puede observar en la figura 4.3, tanto **Italia** como **Francia** han tenido una tasa de paro muy cercana a la de la media de la UE-28 en lo que va de siglo. La economía de estos dos países también se vio afectada por la crisis europea y provocó un aumento del desempleo, si bien no fue tan grave como en otros países, (España, Grecia, Croacia y Portugal). Actualmente Italia tiene una tasa de paro por encima de la media (del 12,2%) y Francia posee una tasa igual a la de media de la EU-28 (del 10,2%).

Figura 4.3. Comparativa de las tasas de paro en Italia y Francia

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



Construcción de grupos de países y comparación media de los grupos

Hemos organizado los 28 países de Europa en tres grupos diferentes. El criterio tomado ha sido la tasa de desempleo durante el siglo XXI, por lo que los tres grupos se corresponden con situaciones de bajas, medias y altas tasas de paro promedio a lo largo del siglo.

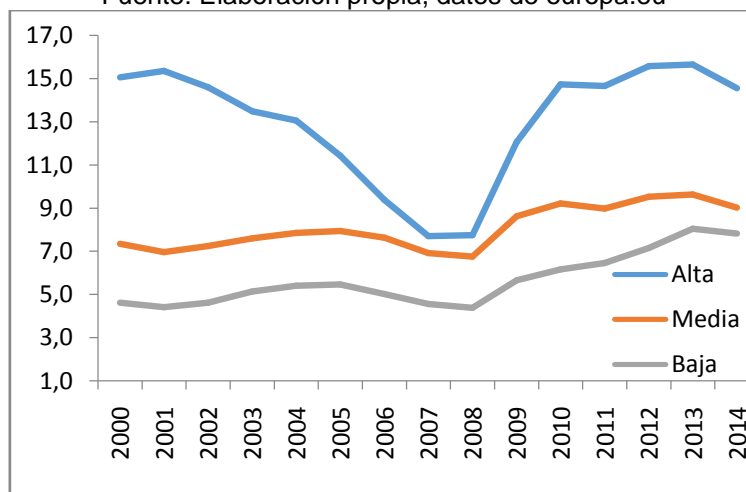
Alta tasa de paro: Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, España, Estonia, Grecia, Letonia, Lituania y Polonia. *Valor medio de la tasa de paro en el SXXI: 13%*

Media tasa de paro: Alemania, Bélgica, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Italia, Portugal, República Checa, Rumanía y Suecia. *Valor medio de la tasa de paro en el SXXI: 8,1%*

Baja tasa de paro: Austria, Chipre, Dinamarca, Eslovenia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Reino Unido. *Valor medio de la tasa de paro en el SXXI: 5,7%*

Figura 4.4: Comparación de la tasa de paro de los tres grupos, SXXI

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



En la figura 4.4, podemos observar las grandes diferencias en la tasas de paro en Europa. El despunte principal lo marca el grupo de alta tasa de desempleo (con una media en lo que va de siglo del 13%), ya que está compuesto por los países que tienen economías más inestables. Observamos como la crisis afectó en mayor medida a los países de dicho grupo, donde la tasa de desempleo empezó a crecer desde 2008 alcanzando el máximo en 2012 (de 15,6%). Muy diferente es el recorrido de la tasa de paro de las agrupaciones restantes donde obtuvieron su máxima tasa de paro en 2013 (con un 9,6% el grupo de media tasa de paro y 8,0% el grupo de baja tasa). Actualmente la diferencia sigue siendo muy grande, sobre todo del grupo de alta tasa de desempleo (14,6%) con relación a los otros dos (9,0%, 7,8% respectivamente).

5. ANÁLISIS DE LOS DETERMINANTES

En el análisis de las causas que explican el aumento o la disminución de la tasa de paro en los diferentes países de Europa, consideraremos dos clases de determinantes: los demográficos y los económicos. En las figuras que siguen, siempre estará representado el determinante en el eje de abscisas, y la tasa de paro en el eje de ordenadas, (variación o promedio, según el caso). Y habrá 28 puntos, cada uno de los cuales corresponderá a un país de EU-28, y habrá representado un punto rojo que en todos los casos representará a España. El periodo para el que se ha realizado el análisis abarca el siglo XXI.

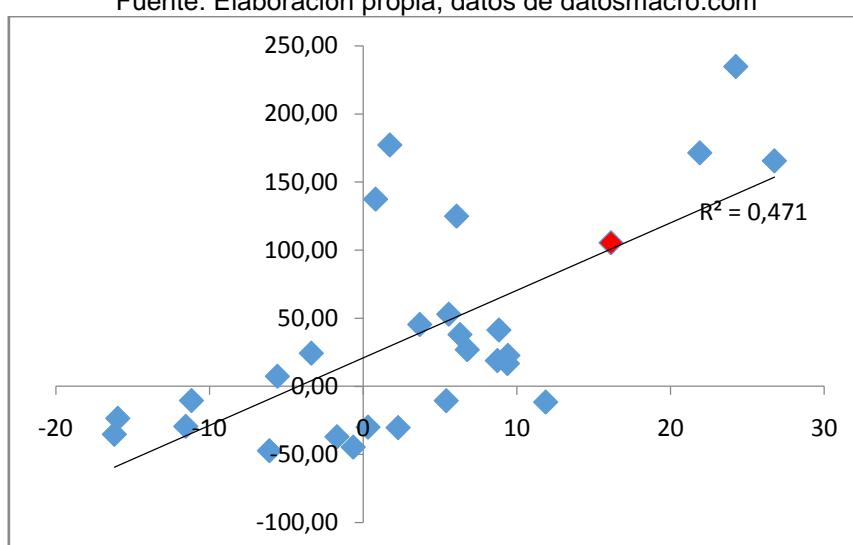
En este caso, primero tenemos un determinante demográfico, como es la *población*, y un determinante económico, como es el *PIB*, que explican en buena medida la *variación de la tasa de paro* de todos los países de Europa, son los determinantes principales. A partir de estos dos determinantes hemos analizado otros, los determinantes secundarios, que explican bastante bien las diferencias en las *tasas de paro promedio* de los diferentes países de Europa.

Determinantes principales

1. La población: es el determinante demográfico principal. En la figura 5.1 se muestra la relación entre las evoluciones de la población y de la tasa de paro entre 2000 y 2014 de los 28 países de Europa, expresadas ambas variables en tasas de crecimiento. Como podemos ver, existe una evidente relación positiva,

de manera que cuanto más crece la población de los países, más aumenta su tasa de paro. España (marcado su punto en rojo con un valor en tasa de crecimiento de 16,13% de población y 105,31% de tasa de paro) confirma claramente esta relación. La explicación es sencilla. Las economías que más población ganan (por efectos naturales o por movimientos migratorios) tienden a tener una mayor oferta de trabajo, con lo que ante crisis de demanda, el resultado son mayores tasas de paro de las que tendrían si hubieran perdido población.

Figura 5.1: Relación del número de habitantes con la tasa de paro
Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com

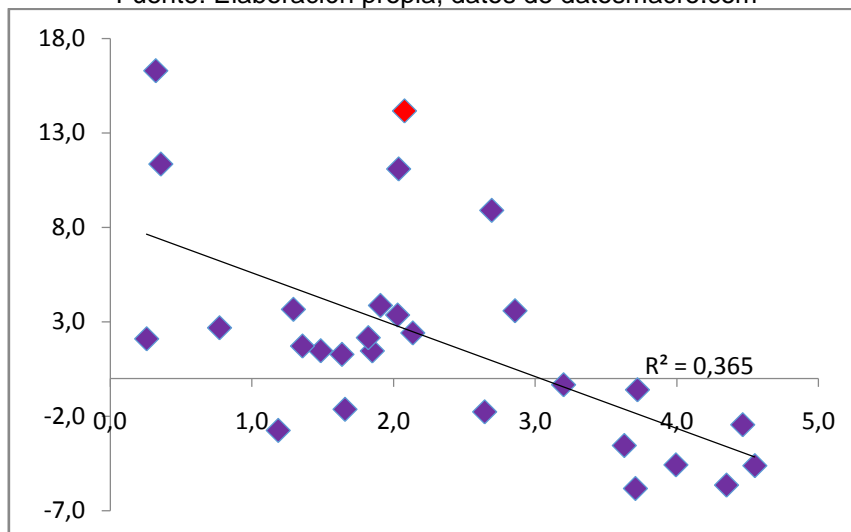


2. EL PIB: Es el determinante económico principal. La figura 5.2 muestra la relación entre la tasa de crecimiento del PIB y la tasa de crecimiento de la tasa de paro desde 2000 hasta 2013 de los 28 países de Europa. La tasa de crecimiento del PIB representada en promedio de todo el período y la tasa de paro representada como porcentaje de crecimiento. Como observamos, la relación es negativa, de manera que cuando se produce un mayor crecimiento del PIB se da un menor aumento de la tasa de paro, que puede llegar a ser negativo. Su explicación es que si aumenta el PIB de un país dará lugar a un aumento de su actividad económica y por consiguiente las ventas y el consumo de ese país, que hará que la economía necesite más mano de obra y se frene el desempleo. España es uno de los países que tiene un crecimiento bajo-medio de PIB (de 2,1%) y el segundo con más aumento de la tasa de paro (de 14,2%). Esto es debido al poco crecimiento del PIB (incluso negativo en 3 años), pero también a su excesiva dependencia de la construcción, y a las

nefastas consecuencias de las reformas laborales, que han provocado un mayor aumento del desempleo.

Figura 5.2: Relación de la tasa de crecimiento del PIB y la tasa de paro

Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com



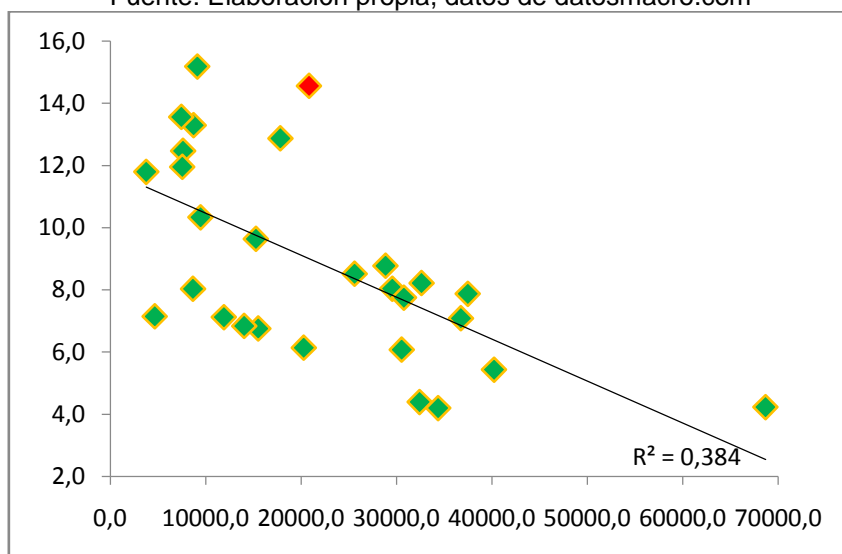
Determinantes secundarios

El análisis de los **determinantes secundarios** nos va a permitir entender las diferencias entre las tasas de paro (en promedio) que hay entre los países de Europa.

1. El PIB per cápita: La figura 5.3a muestra la relación entre el PIB per cápita y la tasa de paro, ambos en promedio, desde 2000 hasta 2013 de todos los países de EU-28. Observamos que la relación del determinante con la tasa de paro es negativa, de modo que a mayor PIB per cápita de los países menor tasa de paro. Este determinante está relacionado con los dos determinantes principales, ya que el PIB per cápita expresa la relación que hay entre el PIB y la cantidad de población de un país. Lo que nos viene a indicar que los países con una población creciente y un PIB más bajo, (da lugar a un PIB per cápita más bajo), tienden a tener más tasa de paro. España en este caso tiene un PIB per cápita medio (de 20.850 euros), ya que está entre el país con el máximo PIB p.c (Luxemburgo 68.678,6 euros) y el mínimo (Bulgaria 3.785,7 euros) y un alto crecimiento de la tasa de paro (de 14,6%).

Figura 5.3a: Relación del PIB per cápita y la tasa de paro

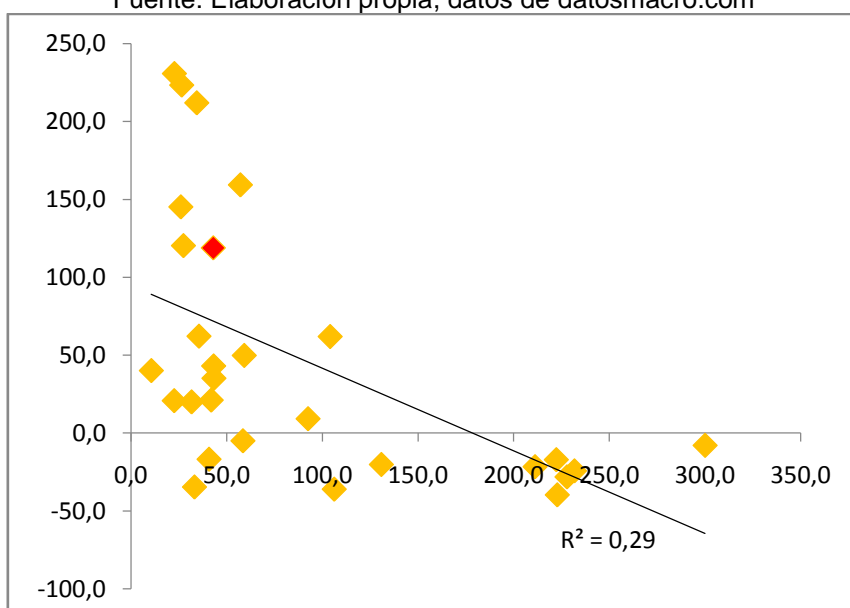
Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com



Para entender mejor este determinante veamos la figura 5.3b, donde aparece el PIB per cápita y la tasa de desempleo representados por su tasa de variación. Observamos que al tratarse de la tasa de variación, hablamos de una relación más clara entre población, PIB y desempleo. Así podemos afirmar que si un país tiene un PIB creciente y una población estable, puede reducir su tasa de desempleo. En el caso de España, durante lo que va de siglo, ha aumentado la población y el PIB ha crecido muy poco incluso en algunos años (2010,2012, 2013) ha tenido un crecimiento negativo, lo que ha conllevado a un aumento de la tasa de desempleo.

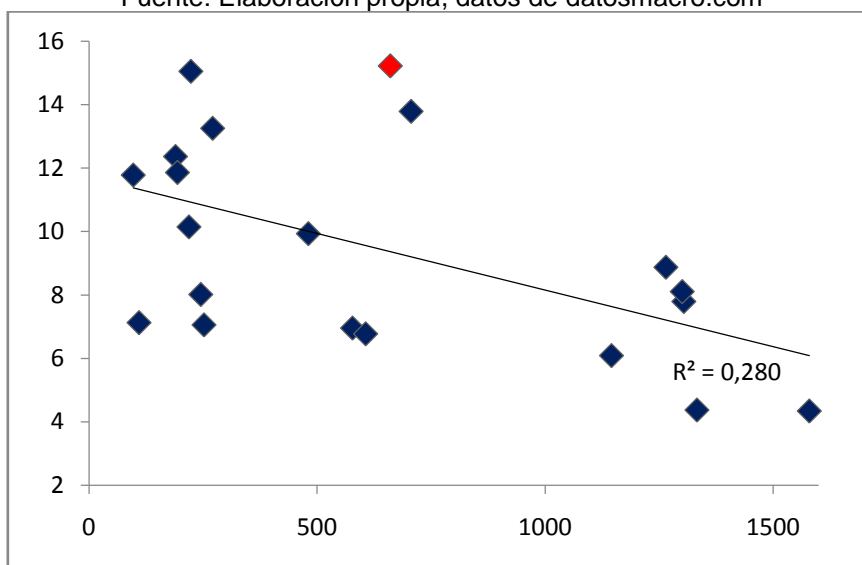
Figura 5.3b: Relación del PIB per cápita y la tasa de paro

Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com



2.SMI (Salario mínimo interprofesional): La figura 5.4 representa la relación entre el SMI y la tasa de paro (en sus promedios desde 2000 hasta el 2014) de los países de EU-28. Como podemos ver, existe una relación negativa, de manera que si aumenta el SMI, disminuye la tasa de paro. Esto puede deberse a que un mayor SMI aumenta la riqueza de las familias, con el consiguiente aumento de las ventas y de la actividad económica, lo que lograría una disminución del desempleo. Esta afirmación ha sido muy criticada por algunos teóricos ya que se piensa que podría provocar aumento de desempleo por conllevar mayores salarios en general, y por tanto más costes laborales, y con ello menos contratación. Pero aparentemente, la relación es la contraria. En el caso de España, podemos ver que tiene un SMI medio-alto (660,5 euros).

Figura 5.4: Relación del salario mínimo interprofesional y la tasa de paro
Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com

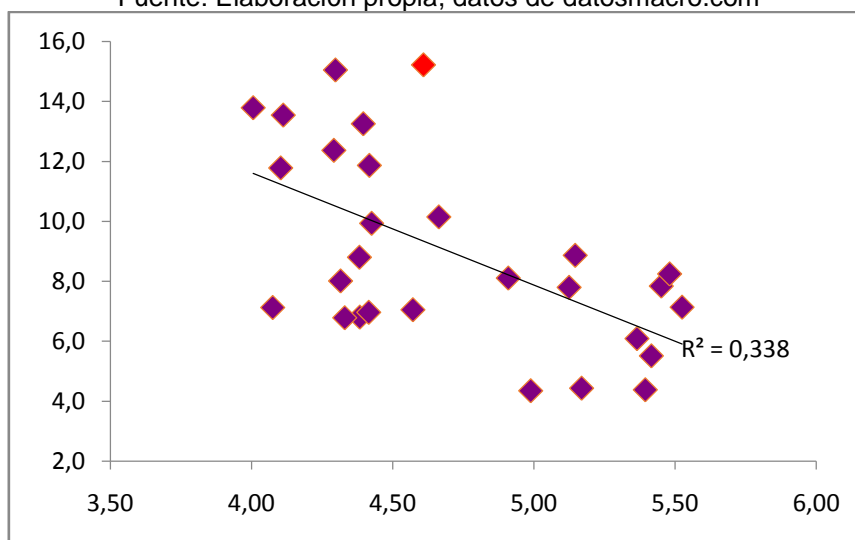


3.Índice de Competitividad global: El índice de competitividad global viene representado en una escala del 1 al 7, donde el 1 es el valor más desfavorable y el 7 es el valor más favorable. Para obtener este índice se evalúan 12 variables de cada país: instituciones, infraestructuras, entorno macroeconómico, salud y educación primaria, educación superior y formación, eficiencia del mercado laboral, eficiencia del mercado de bienes, desarrollo del mercado financiero, preparación tecnológica, tamaño del mercado, sofisticación en materia de negocios e innovación. La figura 5.5 muestra la relación de dicho índice y la tasa de paro en promedio desde 2007 hasta 2014 de todos los

países de EU-28. Observamos que la relación es negativa, de manera que al aumentar el índice de competitividad global disminuye la tasa de desempleo. Este índice incide en la actividad económica de los países europeos, de manera que la mejora en sus componentes se ve reflejado en un mayor crecimiento económico y por consiguiente en la creación de puestos de trabajo. Como observamos España se encuentra, en referencia a este índice, en medio de los 28 países. (Valor medio de 4,61).

Figura 5.5: Relación del índice de competitividad global y la tasa de paro

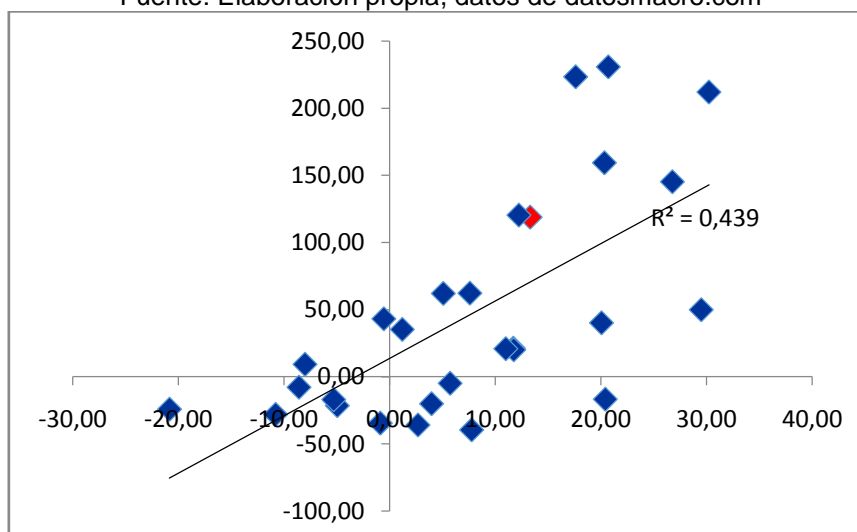
Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com



4. Gasto Público: La figura 5.6 muestra la relación del gasto público y la tasa de paro en su tasa de variación desde 2000 hasta 2013 de todos los países de EU-28. Como podemos ver, la relación es positiva, de manera que cuando aumenta el gasto público aumenta la tasa de paro. La explicación que damos a esta relación no puede ser otra que el hecho de que los recursos se han destinado a fines diferentes a la reactivación económica y a la creación de empleo. Por ejemplo, vamos analizar el caso de España (Valor representado 13,30-118,72), que es el decimotercer país con un presupuesto más bajo de Europa en 2014. Eurostat clasifica el gasto público en diez epígrafes, refiriéndonos a España destina en porcentaje del PIB menos recursos a la sanidad, protección social y educación. En cambio se encuentra por encima de la media en orden público y seguridad, religión, actividades recreativas. Además, ha realizado muchas inversiones en infraestructuras que no se usan y requieren un mantenimiento, como son aeropuertos inutilizados, líneas de AVE vacías o el boom de la construcción de edificios públicos.

Figura 5.6: Relación del gasto público y la tasa de paro

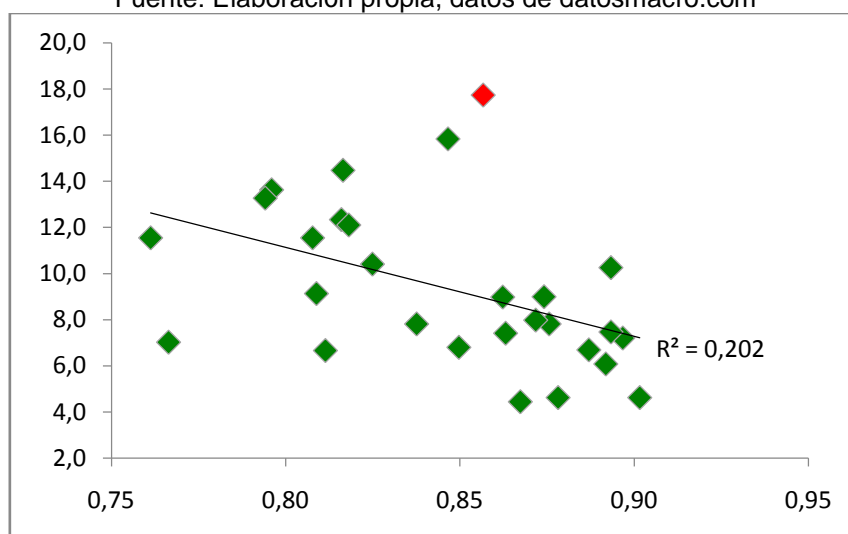
Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com



5. IDH (Índice de desarrollo humano): La figura 5.7 muestra la relación entre el IDH y la tasa de paro en promedio desde 2000 hasta 2013 de todos los países de EU-28. Observamos que la relación es negativa, de manera que cuando aumenta el IDH disminuye la tasa de paro. El IDH está compuesto de tres índices, vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno, que puede traducirse como un aumento de la calidad de vida de los ciudadanos, es decir, es la medida social equivalente a lo que representa el PIB per cápita, (aumento de los bienes, mayor desarrollo humano...), lo que disminuiría el paro. España se encuentra en una posición intermedia en relación a este índice (0,86).

Figura 5.7: Relación del índice de desarrollo humano y la tasa de paro

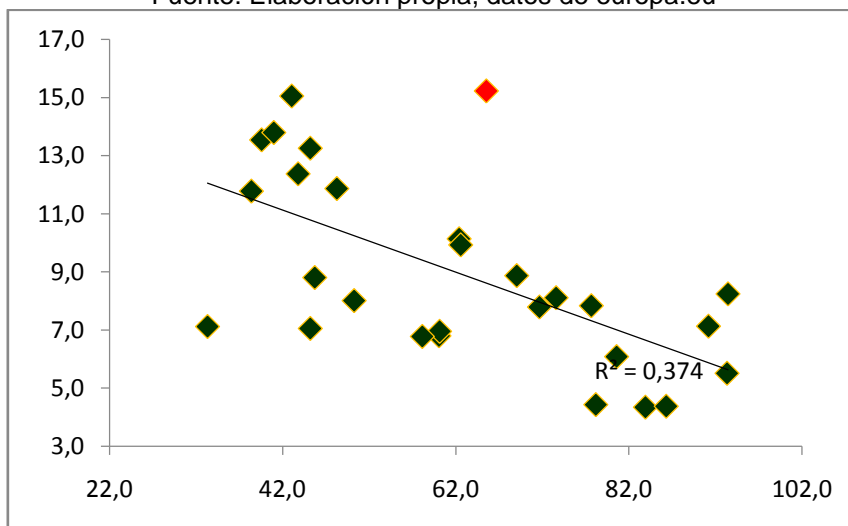
Fuente: Elaboración propia, datos de datosmacro.com



6. Índice de corrupción: Este índice valora la corrupción del sector público de los países, de manera que cuanto más cerca esté de 0 más corrupto es el país y cuanto más se acerque a 100 menos corrupto es el país. Tanto el determinante como la tasa de paro vienen representados por su promedio desde 2000 hasta 2014 de EU-28. Como podemos ver la relación es negativa, de manera que a mayor índice (si hay menos corrupción), menor tasa de paro. El índice de corrupción se traduce en la eficiencia económica del sector público, si dicho índice es bajo puede generar desconfianza en los empleados y la sociedad en general que puede manifestarse en una disminución de la actividad económica y hacer que aumente el desempleo. España se encuentra en un lugar intermedio en referencia a este índice, con un valor de 65,5.

Figura 5.8: Relación del índice de corrupción y la tasa de paro.

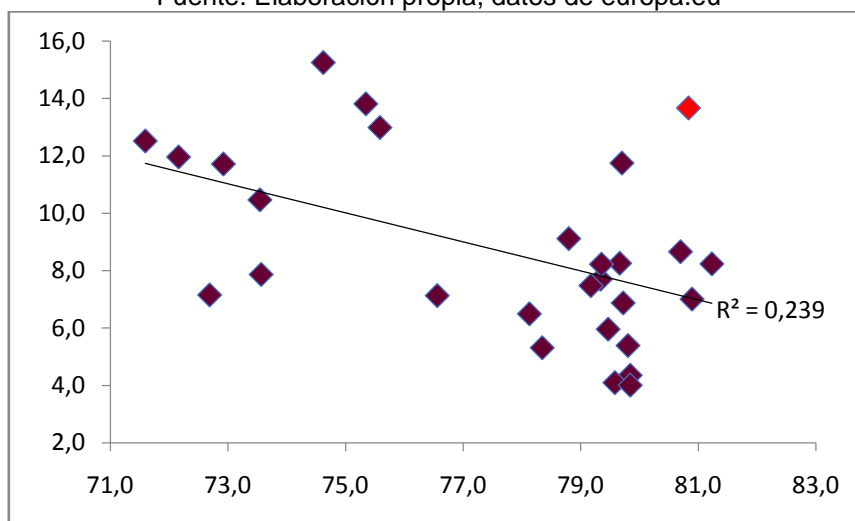
Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



7.EDV (Esperanza de vida): La gráfica 5.9 relaciona el EDV y la tasa de paro en su promedio en el periodo 2000 hasta 2012 de EU-28. Observamos que la relación es negativa, de manera que cuanto mayor esperanza de vida menor tasa de paro. España rompe esa relación, al ser uno de los países de Europa con más EDV (de 80,8 años), y al mismo tiempo tener una de las tasas de paro más elevadas.

Figura 5.9: Relación de la esperanza de vida y la tasa de paro

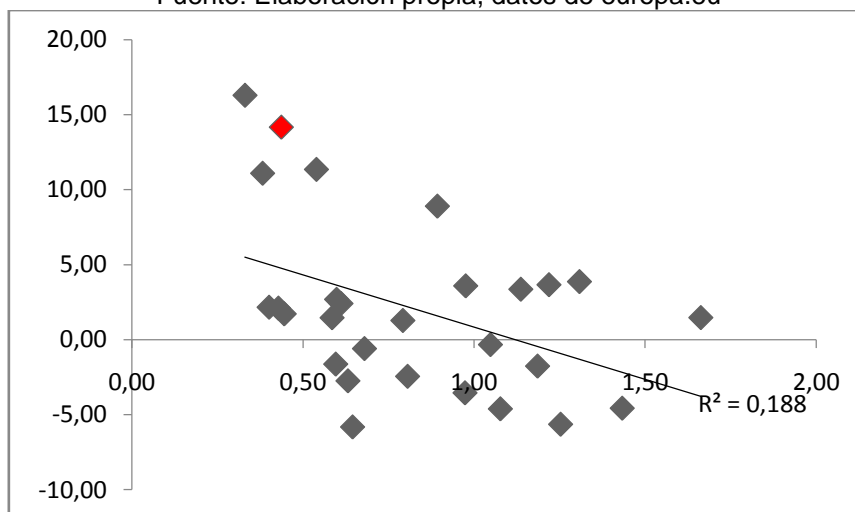
Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



8. Grado de apertura: La figura 5.10 muestra la relación del grado de apertura, representado en promedio, y la tasa de paro, expresado en diferencia en el periodo 2000 hasta 2014. El grado de apertura se obtiene sumando las exportaciones y las importaciones de cada país y dividiendo por su cifra de PIB. Observamos que la relación es negativa, esto quiere decir que cuando aumenta el grado de apertura de un país disminuye su tasa de paro. Está claro que un alto grado de apertura exterior hace que mejore la economía de un país, ya que crece esa economía y se crean puestos de trabajo. Como vemos España (0,44 promedio de apertura) es uno de los países con menos apertura de Europa durante el SXXI, esto es un freno importante para su economía.

Figura 5.10: Relación del grado de apertura con la tasa de paro

Fuente: Elaboración propia, datos de europa.eu



6. CONCLUSIONES

El actual escenario laboral europeo puede ser descrito en una frase de Thomas Carlyle (1856), historiador, crítico social y ensayista británico: *“Un hombre dispuesto a trabajar que no puede encontrar trabajo es quizás lo más triste que puede mostrar la desigualdad de la fortuna.”* El desempleo se disparó en Europa a raíz de la crisis económica y financiera mundial iniciada a principios de siglo en USA con la crisis de las hipotecas basura, dejando a muchas familias europeas sin ningún tipo de ingreso. Existe un cierto consenso en la respuesta a porqué aumentó tanto la tasa de paro en Europa: una política más basada en el control del déficit que en apoyar el crecimiento económico. Y en este contexto, con este trabajo hemos intentado explicar por qué la crisis afectó de forma desigual a los mercados laborales de los diferentes países europeos, siendo conscientes de que los resultados obtenidos no son robustos dado que hay muchos factores explicativos que no consideramos, y por lo poco extensa de la serie temporal utilizada (14 años). Aun así, como primera aproximación, nos parece interesante nuestra aportación.

Hemos utilizado como herramientas dos determinantes principales, el *PIB* y la *población*, que explican el porqué del desigual aumento de la tasa de paro en los países de la UE-28 a lo largo del período considerado (2000-2014). El desempleo creció más en los países donde más cayó la actividad económica. La disminución de las ventas provocó el freno de las contrataciones de empleados y un aumento masivo del número de desempleados. Y al mismo tiempo, los países donde más creció la población, también creció más el paro, consecuencia de un mayor exceso de oferta de trabajo derivado de un mayor crecimiento de población activa.

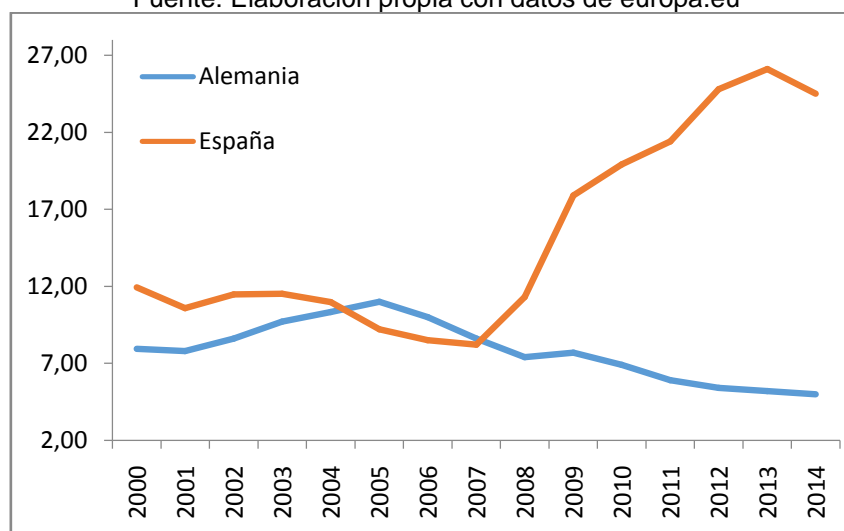
Para explicar las disparidades en los niveles promedio de desempleo a lo largo del período hemos utilizado ocho determinantes secundarios, *el PIB per cápita, el salario mínimo interprofesional, índice de competitividad global, el gasto público, el índice de corrupción, el índice de desarrollo humano, la esperanza de vida y el grado de apertura*. La relación de dichos determinantes con la tasa de paro puede agruparse en determinantes con *fuerte relación y determinantes con débil relación*. Cuando hablamos de fuerte relación somos conscientes de

que los resultados obtenidos no son suficientemente rigurosos debido al corto periodo de tiempo tomado y a los diferentes factores explicativos que no analizamos. De tal modo que, el grupo de fuerte relación estaría compuesto por *el gasto público* ($R^2=0,439$), *el PIB per cápita* ($R^2=0,384$), *el índice de corrupción* ($R^2=0,374$) y *el índice de competitividad global* ($R^2=0,338$). Observar que con relación al gasto público, intuitivamente pensaríamos que su relación con la tasa de desempleo sería negativa, ya que al aumentar el gasto público se espera una disminución de la tasa de paro, pero los datos nos descubren lo contrario. El grupo de débil relación estaría formado por *el salario mínimo interprofesional* ($R^2=0,280$), *la esperanza de vida* ($R^2=0,239$), *el índice de desarrollo humano* ($R^2=0,202$) y *el grado de apertura* ($R^2=0,188$).

A modo de resumen, y como ejemplo de las discrepancias que existen a pesar de las uniones monetarias, económicas, comerciales existentes en el seno de la UE-28, la figura siguiente confronta la evolución de las tasas de paro de los dos paradigmas de las dos Europas: España y Alemania.

Figura 6.1: Comparación de la tasa de paro Alemania-España, SXXI

Fuente: Elaboración propia con datos de europa.eu



La diferencia a partir de 2007 es impresionante. España se ve mucho más afectada por la crisis económica, su tasa de paro empieza a crecer rápidamente (con un crecimiento de 16 puntos desde 2007 hasta 2014) y en cambio Alemania sufre un leve aumento de la tasa de paro en 2008 (del 0,3%) y desde 2009 empieza a reducir dicha tasa (reducción de casi 3 puntos desde

2009 hasta 2014). Los determinantes primarios y secundarios son los que nos ayudan a entender esta gran diferencia entre los dos países. Como hemos observado en las figuras 5.1 y 5.2, en lo que va de siglo España ha tenido un aumento del número de habitantes (6.462.491 personas) y su PIB se frenó con la llegada de la crisis (alcanzando un PIB negativo en 2010, 2012 y 2013). En cambio Alemania ha sufrido un descenso de la población (1.396.012) y un mayor crecimiento del PIB, lo que nos lleva a pensar que estos dos determinantes son los principales causantes de la grandísima diferencia de la tasa de paro que observamos en la figura 6.1. Los determinantes secundarios también ayudan a entender las discrepancias entre las dos economías, de modo que observamos que Alemania posee mayor índice de competitividad global, mayor PIB per cápita, mayor índice de desarrollo humano, menor índice de corrupción y un mayor grado de apertura, España solo supera a Alemania en esperanza de vida.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abel Andrew B y Ben S. Bernanke (2004): *Macroeconomía*. Editorial Addison Wesley. 4^o edición.

BirchSorensen Hans Peter, JorgenWhitta-Jacobsen (2008). *Introducción a la Macroeconomía avanzada*. Volumen I: Crecimiento económico". Editorial S.A. McGraw-Hill / Interamerica de España.

Jones Charles I. (2009): *Macroeconomía*. Editorial Antoni Bosch & editor.

Mankiw N. Gregory (2014) 8^a edición: *Macroeconomía*. Editorial Antoni -Bosch editor.

Sloman John (2000): *Introducción a la macroeconomía*. Editorial Spanish Edition. 3^a edition.

Williamson Stephen D. (2012): *Macroeconomía*. Editorial Prentice-Hall. 4^a edición.

Comisión Europea (2013): *"Proyecto de informe conjunto sobre el empleo que acompaña a la Comunicación de la Comisión sobre el Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento de 2014"*, Bruselas, 13.11.2013 COM (2013) 801final. Disponible en: www.ec.europa.eu/europe2020/pdf/2014/jer2014_es.pdf [Consulta: 14/01/2015].

Datos macro: "Nº habitantes, % de IVA, deuda pública, SMI, Doing Business, índice de competitividad, gasto público, IDH, prima de riesgo, tasa bruta

de nupcialidad, tasa de natalidad, IPC, índice de corrupción, exportaciones, importaciones, esperanza de vida”.

Las propias fuentes de esta página son: INE (España), INE (Alemania), INE (Francia), Eurostat, IMF, Banco Mundial, Banco Central Europeo, Banco de España, Istat, L`Istitutonazionale di statistica, Banco Central Inglaterra, Banco de la reserva federal de Nueva York, Oficina de estadística laboral de USA, INE Censos de Ecuador, Argelia, Bolivia, Colombia, Perú. Disponible en: www.datosmacro.com [Consulta: 11/02/2015]

Enciclopedia Virtual: “*Modelo neoclásico del mercado de trabajo y el desempleo*”. Disponible en: http://www.eumed.net/cursecon/14/modelo_neoclasico_del_desempleo.htm [Consulta 28/02/2015]

El blog del empleo: (2012) “*El desempleo juvenil, una lacra para la Unión Europea*”. Disponible en: www.blog.infoempleo.com [Consulta: 17/12/2014]

El país, economía (2014): “*Los cambios del mercado laboral*”. Disponible en: http://economia.elpais.com/economia/2014/11/14/actualidad/1415960876_224766.html [Consulta: 22/12/2014]

Estadísticas más consultadas Europa: “*Tasa de desempleo, tasa de inflación, PIB p.c, tasa de crecimiento del PIB*”. Disponible en : www.europa.eu/publications/statistics/index_es.htm [Consulta: 4/12/2014]

Eurostat: “*Tasa de abandono escolar*”. Disponible en: http://www.eurostat.es/elementos/ele0006800/ti_Tasa_de_abandono_escolar_prematuro_de_la_poblacin_total_de_18-24_aos/tbl0006878_c.html#axzz3ZMorIBVC [Consulta: 18/12/2014]

Instituto Nacional de Estadística: “*Tasas de desempleo*”. Disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t42/p04/&file=pcaxis> [Consulta: 28/01/2015]

Rankia, Comunidad Financiera (2015): “*Evolución de la tasa de paro 2014*”. Disponible en: <http://www.rankia.com/blog/tasa-paro/2095409-evolucion-tasa-paro-2014> [Consulta 11/03/2015]